



CARAMELITO

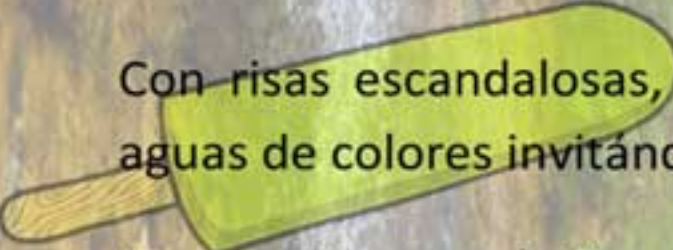


Hola mis amores!!!

Los invito a un lugar de ensueño. ¿Quieren ir?

Si nos vamos caminando por senderos encantados ya verán lo que encontramos.


Ahí no existe lo malo, todo es felicidad!!! No hay que perder el tiempo ¡Vamos ya!



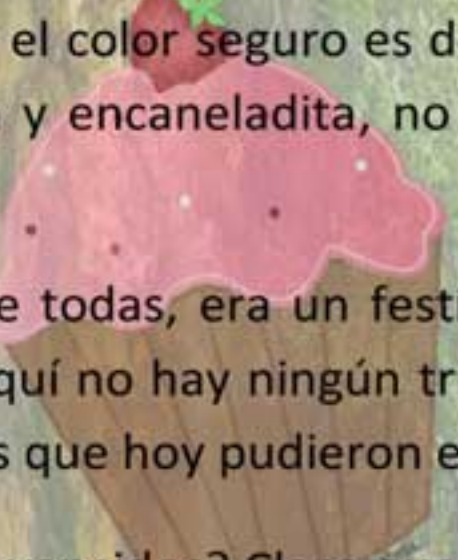
Con risas escandalosas, disfrutando de lo lindo, veíamos las mágicas cascadas con sus aguas de colores invitándonos a entrar.

Nos metimos a bañar y al hacerlo descubrimos que también tenían sabores, no lo podíamos creer.

Saltando felices platicábamos, a qué te sabe? Pienso que es de melón, mejor hay que tomar de esta, por el color seguro es de sandía, pero que rica está!!! Vengan a probar la de horchata fresca y encaneladita, no yo prefiero la de limón aunque no le guste a mi hermana.


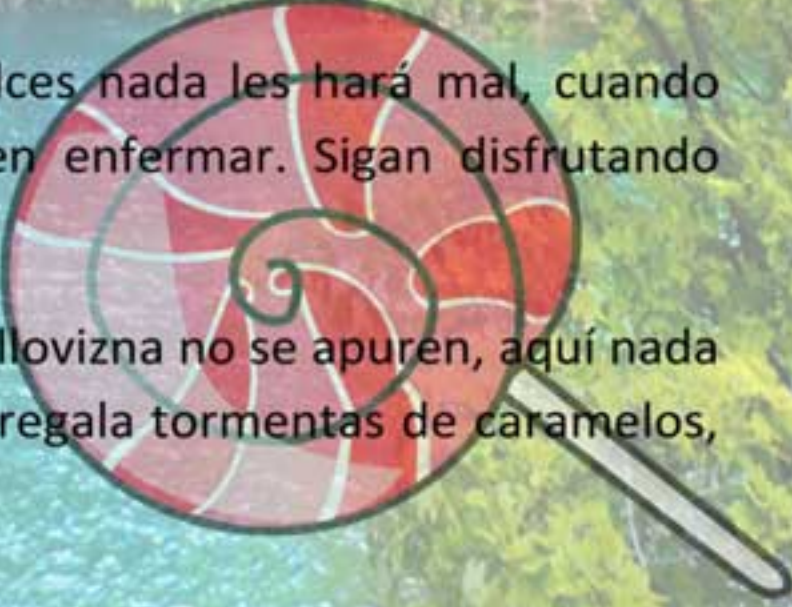


Todos probando de todas, era un festín de sabores que podíamos disfrutar. ¿En dónde estará el truco? Aquí no hay ningún truco, replicó una señora, todo es realidad, sólo por ser niños buenos es que hoy pudieron entrar.



-¿Han quedado convencidos? Claro que sí señora!!! Gracias por este regalo genial.

-Mi nombre es Dulzura, aquí aunque coman muchos dulces nada les hará mal, cuando regresen a su hogar ya no lo hagan porque se pueden enfermar. Sigán disfrutando mientras se porten bien.



-Las sorpresas les esperan, traten de estar muy atentos, si llovizna no se apuren, aquí nada más llueve confeti garapiñado y hay días que el cielo nos regala tormentas de caramelos, ojalá hoy sea uno de ellos.

Seguíamos fascinados, sin poder creer que hubiera un mundo de caramelo, era como un cuento de hadas con delicioso sabor.

Para llegar al pueblito teníamos que cruzar un río que arrastraba serpentinas de lindísimos colores, que sabían a ricas fresas, en sus orillas nacían muchos lirios de sabroso malvavisco y las piedritas que arrastraba eran puras golosinas.

Tratando de comer una, metimos los pies al agua y cuando los sacamos los teníamos pintados con barro de chocolate, estábamos encantados.

Seguimos nuestro camino entre arbustos de galleta adornados con florecitas de chicle y luego vimos muchas casitas bañadas de azúcar blanca.

Caminamos por las calles con pisos de pepitorias, que eran dulces muy sabrosos que hacían sus pobladores con pepitas de calabaza, los árboles daban frutos cubiertos de dulce almendrado que comíamos sin parar y la fuente era un gran pastel salpicando gotitas de caramelo.

Con gusto nos los comíamos, cuando llegaron unos niños diciendo somos Paleta y Pirulí, ¿quieren venir a nuestra casa? Sí sí sí contestamos!!!

Que sorpresa nos llevamos cuando vimos la casita toda hecha de chocolate, adornada con gomitas y muchas chispitas de menta, con vidrios muy transparentes de nutriente gelatina, la chimenea arrojaba humo con olor a piloncillo y los corrales fueron hechos de palitos de membrillo, en donde unas gallinitas ponían huevitos de pascua.

Luego entramos al jardín y entre el pasto de cocada había una alberca muy grande que en vez de agua tenía rica leche merengada, en ella nadaban sus hermanitos, una lindura de gemelitos llamados los Mueganitos, ese es otro dulce que se fabrica con dulcecitos pegados.

Todo era variedad de dulces, había también de menta, canela y guayaba, en esa especial casita pasamos un día felices y comimos sólo postres.

Así termina este cuento. Que tengan muy dulces sueños; Pero cuando despierten, tomen mucha leche, coman huevo, verdura, fruta, pescado y carne, que son más sanos y con ellos crecerán muy lindos y fuertes.

Recuerden que soñar y recordar es volver a vivir!!!